

¿ES CIENCILOGÍA UNA RELIGIÓN?

Alan W. Black

Profesor adjunto de sociología
Universidad de Nueva Inglaterra Armidale,
Nueva Gales del Sur,
Australia



FREEDOM PUBLISHING

¿ES CIENCILOGÍA UNA RELIGIÓN?

Alan W. Black

Profesor adjunto de sociología
Universidad de Nueva Inglaterra Armidale,
Nueva Gales del Sur,
Australia



FREEDOM PUBLISHING

FREEDOM PUBLISHING

6331 HOLLYWOOD BOULEVARD, SUITE 1200
LOS ANGELES, CALIFORNIA 90028-6329, USA
TEL: (213) 960-3500
FAX: (213) 960-3508/3509

ÍNDICE

I.	HISTORIA PROFESIONAL	PÁGINA 1
II.	LAS DIMENSIONES DE LA RELIGIÓN	PÁGINA 2
II. I.	LA DIMENSIÓN PRÁCTICA Y RITUAL	PÁGINA 2
II. II.	LA DIMENSIÓN DE EXPERIENCIAS	PÁGINA 3
II. III.	LA DIMENSIÓN NARRATIVA O MÍTICA	PÁGINA 3
II. IV.	LA DIMENSIÓN DOCTRINAL Y FILOSÓFICA	PÁGINA 3
II. V.	LA DIMENSIÓN ÉTICA	PÁGINA 4
II. VI.	LA DIMENSIÓN SOCIAL E INSTITUCIONAL.	PÁGINA 4
II. VII.	LA DIMENSIÓN MATERIAL	PÁGINA 4
III.	ANÁLISIS DE CIENCILOGÍA	PÁGINA 5
III. I.	LA DIMENSIÓN DOCTRINAL Y FILOSÓFICA	PÁGINA 5
III. II.	LA DIMENSIÓN NARRATIVA O MÍTICA	PÁGINA 7
III. III.	LA DIMENSIÓN PRÁCTICA Y RITUAL	PÁGINA 8
III. IV.	LA DIMENSIÓN DE EXPERIENCIAS	PÁGINA 10
III. V.	LA DIMENSIÓN ÉTICA	PÁGINA 11
III. VI.	LA DIMENSIÓN SOCIAL E INSTITUCIONAL.	PÁGINA 12
III. VII.	LA DIMENSIÓN MATERIAL	PÁGINA 14
IV.	CONCLUSIÓN	PÁGINA 14

¿ES CIENCIOLOGÍA UNA RELIGIÓN?

Alan W. Black

PROFESOR ADJUNTO DE SOCIOLOGÍA
UNIVERSIDAD DE NUEVA INGLATERRA ARMIDALE
NUEVA GALES DEL SUR, AUSTRALIA

I. HISTORIAL PROFESIONAL

En mis funciones como sociólogo especializado en el estudio de la religión, se me ha pedido que aborde la cuestión: “¿Es Cienciología una religión?” Al responder dicha pregunta, no juzgo la veracidad ni la falsedad de Cienciología, sino que considero si ésta satisface los criterios que comúnmente se utilizan para definir lo que es una religión. Dichos criterios no están bien definidos. Varios escritores han propuesto diversas definiciones que cubren desde la de W.G. Runciman¹ quien usa el término como sinónimo de “ideología”, hasta la de Werner Cohn² quien alega que la palabra “religión” es tan compleja y específicamente cultural, que no es apropiado aplicarla a ningún aspecto de las culturas que no sean occidentales ni cristianizadas.

No obstante, la mayoría de los estudiosos de este campo concuerdan en que la religión es un sistema de creencias y prácticas con un punto de referencia sobrenatural, sagrado o transcendental. Si se considera este aspecto inicial, es posible entonces identificar diversas características que se encuentran en la mayoría, si no en todas, de las religiones reconocidas. Cuanto más se aprecien dichas características en un sistema particular de creencias y prácticas, existirán menos dudas para considerarlo como una religión.

Al identificar los rasgos distintivos que es típico encontrar en las religiones, utilizaré la estructuración que presentó Ninian Smart, uno de los principales eruditos en las religiones del mundo.³ He utilizado los aspectos característicos más generales de este sistema en algunos de mis escritos anteriores,⁴ no los he adoptado sólo para el presente estudio.

1. W.G. Runciman, “The Sociological Explanation of Religious Beliefs”, *Archives Européennes de Sociologie* 10 (1969): 149-191.

2. Werner Cohn, “Is Religion Universal? Problems of Definition”, *Journal for the Scientific Study of Religion* 2 (1962): 25-33.

3. Smart fue catedrático de estudios de religión en la Universidad de Lancaster (Bretaña) de 1967 a 1982 y ha sido Catedrático del Departamento de Estudios de Religión en la Universidad de California en Santa Barbara desde 1976. Actualmente es titular de la cátedra J.F. Rowney de estudios comparativos de religión en dicha institución.

4. Por ejemplo, Alan W. Black y Peter E. Glasner, editores. *Practice and Belief: Studies in the Sociology of Australian Religion*, Sidney: Allen and Unwin, 1983

No soy cientólogo. Para formular mis conclusiones, he realizado un estudio detallado de las publicaciones de Cienciología, además de observar las actividades de la Iglesia de Cienciología en Sidney y de entrevistar a algunos de los practicantes. Estoy familiarizado asimismo con diversos estudios sociológicos de Cienciología en otros lugares del mundo.

Las principales publicaciones de Cienciología que he estudiado son las siguientes (están listadas conforme a la fecha de su primera publicación):

Dianética: la ciencia moderna de la salud mental (1950)

Dianética: la evolución de una ciencia (1950)

La ciencia de la supervivencia (1951)

Procedimientos avanzados y axiomas (1951)

Cienciología: una historia del hombre (1952)

Cienciología 8-80 (1952)

Cienciología 8-8008 (1952)

Las conferencias de Phoenix (presentación, 1954; publicación, 1968)

La creación de la habilidad humana (1955)

Cienciología: los fundamentos del pensamiento (1956)

¿Ha vivido usted antes de esta vida? (1960, revisada y ampliada en 1977)

Introducción a la ética de Cienciología (1968, revisada y actualizada en 1989)

Cienciología 0-8: el libro de los básicos (1970)

La tradición y ceremonias de la Iglesia de Cienciología (1970)

Misión en el tiempo (1973, una versión aumentada de *A Test of Whole Track Recall*, 1968)

El Camino a la Felicidad (1981)

Comprendiendo el E-Metro (1982, revisada 1988)

¿Qué es Cienciología? (1992)

El Manual de Cienciología, que se basa en la obra de L. Ronald Hubbard (1994)

La Iglesia de Cienciología, 40 Aniversario (1994)

Todas las publicaciones anteriores tienen validez oficial en la Iglesia de Cienciología, y la mayoría son escritos de L. Ronald Hubbard. Aquéllas que no escribió L. Ronald Hubbard, utilizan en gran medida su obra como referencia. Las citas o alusiones que se ofrecen a continuación provienen de las últimas ediciones disponibles.

II. LAS DIMENSIONES DE LA RELIGIÓN

En *The Religious Experience of Mankind* (primera edición, 1969; segunda edición, 1976; tercera edición, 1985), Ninian Smart argumenta que una religión típicamente tiene seis aspectos o dimensiones. En su revisión más reciente, titulada *The World's Religions: Old Traditions and Modern Transformations* (1989), una vez más utilizó estas seis dimensiones y agregó una séptima. Dichas dimensiones son:

II. I. LA DIMENSIÓN PRÁCTICA Y RITUAL

Por lo general las religiones tienen prácticas características en las que participa la gente. La forma de dichas prácticas varía enormemente, y puede incluir actividades como el culto, predicación, oración, meditación, confesión, sacrificios, ofrecimientos, ritos de transición y otras ceremonias sagradas. En ocasiones, dichas prácticas pueden ser muy elaboradas y visibles en público, como la liturgia eucarística de la Iglesia

Ortodoxa oriental o las ceremonias sagradas de las religiones aborígenes australianas. A veces, son mucho menos elaboradas y visibles, como las formas de meditación que se practican en el budismo o en las oraciones privadas, que son parte de diversas tradiciones religiosas. Utilizar el término “ritual” para describir dichas actividades no implica que exista una forma exacta y específica que deban asumir las prácticas, ni tampoco entraña que la gente realice dichas actividades simplemente por costumbre. Muchas formas de rituales contienen tanto aspectos exteriores (o visibles) como interiores (o no visibles).

II. II. LA DIMENSIÓN DE EXPERIENCIAS

De la misma forma que la práctica religiosa cambia, así lo hacen las experiencias religiosas que la gente afirma haber tenido. Buda habló de la iluminación que experimentó al meditar. Diversos profetas hebreos y el profeta Mahoma relataron las revelaciones que son los fundamentos de sus enseñanzas religiosas. Algunas de las experiencias religiosas que han sido observadas son bastante espectaculares, como la conversión de Pablo cuando iba rumbo a Damasco, la experiencia del éxtasis relacionada con el chamanismo en las regiones central y norte de Asia, y el fenómeno de posesión del espíritu en partes de Eurasia, África y el Pacífico. Otras de las experiencias religiosas que se han observado pueden ser menos dramáticas, pero las personas que las han experimentado las consideran de todas maneras como reales y significativas. Los ejemplos de estas últimas son experiencias de temor reverencial sagrado, iluminación divina, iluminación, un vacío brillante e interior, la seguridad de la salvación, etc.

II. III. LA DIMENSIÓN NARRATIVA O MÍTICA

En muchas otras religiones existen narrativas que pueden referirse a las actividades de Dios, los dioses u otros seres espirituales, a la carrera de un maestro sacro, a las experiencias de una colectividad religiosa, etc. Las narrativas en las escrituras judías y cristianas acerca de la creación del mundo, de cuando Moisés recibió los Diez Mandamientos, y cuando el pueblo de Israel, guiado por Dios, salió de Egipto, quedan en esta categoría, al igual que los relatos de las religiones aborígenes australianas sobre las actividades de seres sagrados cuando delinearon el contorno de la Tierra. Asimismo, las narrativas islámicas acerca de la vida del profeta Mahoma y en el budismo sobre las experiencias de Gotama (Buda). Smart hace énfasis en el hecho de que usa el término “mítico” en un sentido puramente técnico para referirse a la narrativa que contiene significado religioso, y no implica que la narrativa sea en realidad falsa. En la mayoría de las culturas prealfabetizadas, las creencias religiosas se expresan principalmente como narrativas que se transmiten en forma oral.

II. IV. LA DIMENSIÓN DOCTRINAL Y FILOSÓFICA

En las culturas alfabetizadas en particular, las doctrinas pueden ser, en forma de proposiciones más o menos sistemáticas, el resultado de lo que inicialmente haya sido una narrativa. Por otra parte, o además de esto, dichas doctrinas se pueden derivar, cuando menos parcialmente, de fuentes filosóficas más generales. El contenido de esas creencias o doctrinas varía en gran medida de una religión a otra y abarca desde, por ejemplo, la doctrina de la Trinidad en el cristianismo, hasta las enseñanzas del

hinduismo sobre el ciclo continuo de la muerte y el renacimiento a que están sujetas todas las criaturas; de los noventa y nueve nombres de Dios en el islamismo hasta las enseñanzas de Buda sobre las Cuatro Verdades Nobles acerca de la naturaleza del sufrimiento, la causa del mismo, la posibilidad de dejar de sentirlo y el camino que lleva a este resultado. En algunas religiones como el hinduismo, budismo, judaísmo, cristianismo e islamismo, existen escrituras en las que están registradas las narrativas o doctrinas religiosas.

II. V. LA DIMENSIÓN ÉTICA

Smart señala que “a través de la historia encontramos que las religiones por lo general incorporan un código de ética” (*The Religious Experience of Mankind*, tercera edición, pág. 9). En el budismo, por ejemplo, se enseña que se deben controlar las acciones con los Cinco Preceptos: abstenerse de matar, robar, mentir, realizar actos sexuales ilícitos y consumir tóxicos. El judaísmo tiene la *Tora* (la ley) que contenía no sólo los Diez Mandamientos, sino muchos otros preceptos morales y rituales. Asimismo, el islamismo tiene la *Sharia* (la ley) que prescribe diversas obligaciones morales y rituales. En el cristianismo, Jesús resumió sus enseñanzas éticas en el mandamiento “amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Cuando menos en cierta medida, la dimensión ética de una religión puede relacionarse con partes de las dimensiones doctrinal y mítica. Por ejemplo, el mandato de Buda de abstenerse de consumir tóxicos concuerda con su percepción de que dichas sustancias obstruyen el conocimiento de sí mismo. Las enseñanzas cristianas de amar al prójimo concuerdan con las narrativas de la propia conducta de Cristo y con la doctrina de que Dios es amor. Y los estrictos preceptos morales en la *Sharia* concuerdan con las enseñanzas islámicas de que al final toda la gente quedará sujeta al juicio de Dios.

II. VI. LA DIMENSIÓN SOCIAL E INSTITUCIONAL

Aunque en principio es posible que una persona tenga sus propias creencias religiosas únicas y que participe en sus propias prácticas religiosas sin tener que asociarse con otros creyentes, la mayoría de las religiones cuenta con alguna forma de organización social. En particular en las sociedades pequeñas, las instituciones sociales en que ocurren las prácticas religiosas pueden ser idénticas a aquéllas en las que otras actividades, como las económicas, suceden. En otras sociedades existen instituciones religiosas especializadas, como los grupos organizados del cristianismo, las órdenes monásticas del budismo y las congregaciones de los fieles del judaísmo o el islamismo. Aún dentro de la misma tradición religiosa general, como el cristianismo, existe más de un modelo de organización religiosa que se extiende desde el sistema formal y jerárquico de la Iglesia de Roma, hasta el sistema más igualitario e informal de algunas iglesias protestantes. Muchas de las religiones, aunque no todas, tienen funcionarios religiosos especializados como los gurús, monjes, sacerdotes, imanes, ulemas, rabinos, ministros, chamanes, etc.

II. VII. LA DIMENSIÓN MATERIAL

En su último libro, Smart agrega una séptima dimensión de la religión: la dimensión material. Con ella se reconoce el hecho de que a menudo existen, entre otras cosas, artefactos, lugares, edificios y emblemas religiosos específicos. Su importancia relativa

varía de una religión a otra. En algunas sociedades pequeñas, por ejemplo, no existen edificios religiosos específicos; por otra parte, puede haber partes del ambiente natural que revisten un significado religioso, como los sitios sagrados en las religiones aborígenes australianas y el Monte Fuji en la religión popular tradicional japonesa. Los templos, mezquitas o iglesias constituyen partes de la dimensión material del budismo, hinduismo, judaísmo, islamismo y cristianismo. En diversas religiones también existen objetos sacros o simbólicos como los tótems, reliquias, emblemas, elementos sacramentales y artículos semejantes. Cabe notar que aunque todas, o casi todas, las dimensiones anteriores están presentes en cada una de las principales religiones del mundo, el énfasis de cualquier dimensión en particular puede variar de una religión a otra y aún más de una subtradición a otra dentro de la misma religión. Smart observa:

Existen movimientos o manifestaciones religiosas en los que una u otra de las dimensiones es tan débil que virtualmente no existe: las sociedades pequeñas no alfabetizadas no cuentan con demasiados medios para expresar la dimensión doctrinal; los modernistas budistas se concentran en la meditación, la ética y la filosofía, y prestan poca atención a la dimensión de narrativa del budismo; algunos grupos recién creados tal vez no hayan evolucionado demasiado en su dimensión física. Hay también un gran número de personas que no son parte formal de ningún grupo religioso y social, pero que tienen sus propias perspectivas del mundo y prácticas, que se puede observar en átomos de sociedad de la religión y que no cuentan con ninguna dimensión social bien desarrollada. (Ninian Smart, *The World's Religions: Old Traditions and Modern Transformations*, pág. 21)

III. ANÁLISIS DE CIENCIOLOGÍA

En esta sección se analizará a Cienciología en relación con las dimensiones antes descritas. A fin de facilitar la exposición, no se considerarán las dimensiones en el orden previamente adoptado.

III. I. LA DIMENSIÓN DOCTRINAL Y FILOSÓFICA

En *El Manual de Cienciología* (pág. i) se señala que:

“Los principios fundamentales de Cienciología son los siguientes: eres un ser espiritual inmortal. Tu experiencia se extiende más allá de un solo ciclo de vida y tus capacidades son ilimitadas, aunque no se hayan realizado en la actualidad.”

Con estas palabras, Cienciología postula la existencia de una entidad que es muy semejante a la que en otras religiones se llama alma o espíritu. A fin de evitar confusiones con las concepciones anteriores del alma, Cienciología denomina a esta entidad *thetán*, término que proviene de la letra griega *theta*, un símbolo para representar el pensamiento o la vida. El thetán no es un objeto ni es la mente. Es el *creador* de las cosas. Es la persona misma, la identidad persistente que es el individuo. Se dice que el thetán es inmortal y capaz de lograr cualquier cosa, inclusive la creación de masa, energía, espacio y tiempo (*El Manual de Cienciología* pág. xxiii; *Cienciología: los fundamentos del pensamiento*, pág. 75).

Según las doctrinas de Cienciología:

El thetán por lo general reside en el cráneo o cerca del cuerpo. Se puede encontrar a un thetán en una de cuatro condiciones. La primera sería totalmente independiente del cuerpo o cuerpos, o hasta del universo. La segunda sería cerca del cuerpo y

controlándolo conscientemente. La tercera sería en el cuerpo (el cráneo) y la cuarta sería una condición inversa en la que se encontraría de manera compulsiva alejado del cuerpo, y que no se podría acercar al mismo. Existen diversos grados para cada una de estas condiciones. Desde el punto de vista humano, la condición óptima es la segunda. (*Cienciología: los fundamentos del pensamiento*, págs. 64-65)

Cienciología mantiene que un thetán está sujeto al deterioro, pero que en cualquier momento puede recuperar su habilidad por completo. Una de las metas del “procesamiento” o “audición” en Cienciología es colocar al individuo en la segunda condición antes descrita, una situación en la que, según Cienciología, la persona será más feliz y tendrá mayor capacidad que si no está en ella (*Cienciología: los fundamentos del pensamiento*, pág. 65). Se elaborará más este punto en una sección posterior. Para la presente, baste con notar que un elemento fundamental de las doctrinas de Cienciología es que el hombre consta de tres partes: el cuerpo, la sustancia física organizada; la mente que consiste esencialmente en imágenes; y el thetán, el alma o el espíritu que anima el cuerpo y utiliza la mente como un sistema de comunicaciones y control entre sí mismo y el universo físico. El thetán es la principal de estas tres partes ya que “sin el thetán no existirían ni la mente ni la animación del cuerpo, pero sin el cuerpo ni la mente de todas maneras habría animación o vida en el thetán” (pág. 147; ver también *Cienciología: los fundamentos del pensamiento*, págs. 63-79 y *El manual de Cienciología*, pág. xxiii).

Cienciología también identifica ocho dinámicas deseos o impulsos para la existencia o la supervivencia.

Aunque existen variaciones relativamente mínimas en la manera en que se las describe o etiqueta en el material de lectura de Cienciología (ver *Cienciología 0-8*, pág. 7; *Cienciología: los fundamentos del pensamiento*, págs. 39-42; *¿Qué es Cienciología?*, págs. 148-149, 548; *El manual de Cienciología*, págs. 53-77) a continuación figura una breve descripción de dichas dinámicas:

1. El impulso de existir como el yo.
2. El impulso de existir como una generación futura.
3. El impulso de existir como un grupo (una escuela, pueblo o nación).
4. El impulso de existir de la humanidad como especie.
5. El impulso de existir de todas y cada una de las formas de vida.
6. El impulso de existir como universo físico compuesto de materia, energía, espacio y tiempo.
7. El impulso de existir como espíritus, o de espíritus.
8. El impulso de existir como infinito o el Ser Supremo.

En Dianética, L. Ronald Hubbard identificó las primeras cuatro de estas dinámicas. En Cienciología agregó otras cuatro. Considerando lo que ya se ha comentado acerca de su concepto del espíritu (thetán), el postulado de Cienciología de las dinámicas 7 y 8 es de carácter específicamente religioso. Hubbard mismo declara que el “infinito” en la octava dinámica también se identifica como el Ser Supremo y que se puede denominar esa dinámica como la “dinámica de Dios” (*Cienciología: los fundamentos del pensamiento*, pág. 41). Indica que “la ciencia de Cienciología no interfiere con la dinámica del Ser Supremo” sino que “cuando se alcanza en su totalidad la séptima dinámica uno sólo descubrirá entonces la verdadera octava dinámica” (*Cienciología: los fundamentos del pensamiento*, págs. 41-42).

En el credo de la Iglesia de Cienciología se hace referencia dos veces a Dios. Después de indicar diversos derechos inalienables de todas las personas, en el credo se señala que “ninguna agencia que sea inferior a Dios tiene el poder para suspender o poner a un lado estos derechos, oculta o abiertamente”. En otra parte el credo afirma que las leyes de Dios prohíben al hombre ser partícipe de tipos específicos de conducta destructiva contra sus semejantes. No se dice nada más en el credo de las características de Dios.

Otra publicación oficial, *La tradición y ceremonias de la Iglesia de Cienciología*, empieza con una breve descripción de diversas filosofías religiosas, señalando los puntos en que se semejan a Cienciología. Indica que:

En Cienciología creemos que cuanto mayor sea nuestro nivel de *conscientización* espiritual, más inevitable será que estemos más conscientes de Dios, o del Ser Supremo, el autor principal, inamovible.

Toda definición de Dios será necesariamente subjetiva, y no tratamos de definir a Dios como una realidad para toda la gente. Sólo sería posible, en teoría, estar consciente de Dios en todas sus manifestaciones cuando uno ha avanzado espiritualmente. (*La tradición y ceremonias de la iglesia de Cienciología*, pág. 22)

La noción de Dios como autor principal reverbera en otras partes de esa publicación, en la que se hace referencia al “Creador o Ser Supremo” (pág. 10), “el autor del Universo” (pág. 27) y “la relación entre el hombre y su Creador” (pág. 16).

Por tanto, en resumen, aunque Cienciología afirma que Dios, el Ser Supremo, existe, no tiene un dogma acerca de la forma en que Dios existe. No obstante, los científicos creen que mediante el proceso de avance espiritual disponible en Cienciología, todas las personas pueden alcanzar la octava dinámica o dinámica de Dios, y que entonces se revelará a cada uno, de manera subjetiva, la verdadera naturaleza de Dios.

En consecuencia, Cienciología es semejante en algunos aspectos a las religiones como el budismo o el unitarismo que no son partidarias de dar definiciones o descripciones dogmáticas de Dios. Cienciología no implica la adoración de Dios en el sentido tradicional occidental. Los científicos buscan más bien, como en muchas religiones orientales, la conscientización espiritual y personal o la iluminación. Como resultará obvio en la siguiente sección, existen también otras características que aproximan a Cienciología más a las religiones orientales principales que a las occidentales.

III. II. LA DIMENSIÓN NARRATIVA O MÍTICA

En los escritos de L. Ronald Hubbard sobre los orígenes del universo físico compuesto de materia, energía, espacio y tiempo (MEST, por sus siglas en inglés) es evidente que existe una dimensión narrativa o mítica. Según Hubbard: “La vida es un juego de libertades y limitaciones” (*Cienciología 8-8008*, pág. 141). A fin de tener un juego, los thetanes crearon el MEST, que les impuso algunas restricciones. Los thetanes luego se vieron progresivamente enmarañados en el MEST que habían creado y perdieron la conciencia de sus capacidades ilimitadas. El objetivo de Cienciología es permitir al thetán volver a descubrir estas habilidades ilimitadas. Esto implica borrar el contenido de lo que se denomina la “mente reactiva”, la parte de la mente que registra lo que ocurre cuando uno está total o parcialmente inconsciente al sufrir un trauma físico o emotivo, como por ejemplo después de un accidente o cuando se está bajo los efectos de la anestesia. La percepción de todo lo que se dice o hace cerca de uno en *esos* momentos traumáticos se registra, según Cienciología, en la mente reactiva en forma de *engramas*.

Hubbard enseñó que se pueden acumular los engramas no sólo durante la vida actual de la persona, sino también en las vidas anteriores. En *“¿Ha vivido usted antes de esta vida?”* manifestó (pág. 1) que “en Cienciología se comprueba la existencia de vidas anteriores” y presentó diversas narrativas de individuos que relataron acontecimientos de sus vidas anteriores. En el prólogo de *“Cienciología: una historia del hombre”* escribió (pág. 1) que “es un recuento despiadado y objetivo de sus últimos sesenta billones de años”. También informó (pág. 3) que cuando limitó su auditación a la vida actual de una persona, los resultados benéficos para la gente que sufre de enfermedades mentales y físicas fueron lentos y mediocres, mientras que cuando auditó “toda su línea temporal” (sus vidas anteriores inclusive), los resultados fueron rápidos y espectaculares. En su obra *“Misión en el tiempo”* (publicada originalmente con el título *“Una Prueba del Recuerdo de la Línea Temporal Completa”*) menciona la ocasión en que fue marinero en Cartago cerca del 200 a.c. Señaló además (pág. 69) que “Sé con certeza en dónde he estado y quién he sido en los últimos 80 billones de años”. También declaró que al auditar todas su trayectoria ha descubierto que han existido tipos repetitivos de sociedades y que, por ejemplo:

...Hace aproximadamente treinta y tres billones de años, existió una sociedad que no fue muy diferente de la que hubo alrededor de 1920, pero con el rocó del siglo XIX; el tipo de motivo con palmas en macetas, los sombreros tiroleses, la misma ropa, los diversos símbolos. El caballero juerguista usaba camisas de rayas anchas. Varias edades más tarde, en el mismo lugar, hubo una civilización árabe que no sabía nada acerca de automóviles ni maquinaria, pero que tenía muchísimos minarettes, turbantes, pantalones bombachos y caballos. (*Misión en el tiempo*, pág. 74)

Los relatos como el anterior constituyen la dimensión narrativa o mítica de Cienciología. La creencia en las vidas anteriores tiene algunas semejanzas con las enseñanzas hindúes y budistas sobre la reencarnación, aunque los cienciólogos por lo general no usan el último término para describir sus creencias.

Una reciente obra oficial de referencia sobre Cienciología señala:

En Cienciología, muchas personas sienten actualmente la certeza de que han tenido vidas anteriores a la presente y se refieren a ellas como vidas pasadas, no como reencarnación. La gente tiene la libertad de creer en esto o no. Las vidas anteriores no son un dogma en Cienciología, pero por lo general, los cienciólogos, durante su auditación, experimentan una vida anterior y saben entonces por sí mismos que han vivido antes. (*¿Qué es Cienciología?*, pág. 74).

Por tanto, uno de los énfasis principales de la dimensión narrativa o mítica de Cienciología se concentra en las actividades y experiencias del thetán en el pasado, ya sea que tengan que ver con la creación de la materia, energía, espacio y tiempo o con acontecimientos importantes que hayan afectado al thetán durante su vida actual o la anterior. Un aspecto más de la dimensión narrativa es el relato que se ofrece en diversas publicaciones de Cienciología sobre la vida de L. Ronald Hubbard, la fuente autorizada de las enseñanzas y prácticas de Cienciología.

III. III. LA DIMENSIÓN PRÁCTICA Y RITUAL

En el corazón de Cienciología se encuentran determinadas prácticas religiosas distintivas y una de las principales es la que se denomina *“auditación”* o “procesamiento”. Esta práctica implica la relación personalizada entre un *“auditor”* (un ministro o el

“ministro en preparación” de la Iglesia de Cienciología) oficialmente designado y la persona que busca beneficiarse con la auditación. El objetivo del auditor es ayudar a que la otra persona (denominada “preaclarado” o *preclear*) descubra y borre las huellas (engramas) debilitantes de su memoria que quedan de sus experiencias anteriores. En una sesión de auditación, que por lo general dura hasta dos horas y media, el auditor hace una serie de preguntas estructuradas, reconociendo la respuesta de la persona “preaclarada” antes de hacer la siguiente pregunta. Como parte de este proceso, el auditor usa un electropsicómetro (E-Metro) para ayudarle a identificar las áreas de aflicciones o dificultades espirituales. Existen diversos procesos de auditación, cada uno diseñado para ayudar a la persona “preaclarada” a mejorar su habilidad para afrontar y controlar parte de su existencia. Una vez que se ha resuelto de esta manera y satisfactoriamente un área específica de la existencia de una persona, el proceso de auditación pasa a otro aspecto. El objetivo final, para el que se requieren muchas sesiones de auditación, es alcanzar nuevas etapas del ser denominadas *thetán claro* (clear thetan) y *thetán operante* (operating thetan) sobre las que se hablará más en la sección de dimensión de experiencias.

Aunque la auditación en Cienciología tiene otras semejanzas con las prácticas de confesión y consejos pastorales como en otras religiones, también cuenta con sus propias características y procedimientos distintivos además de su propia interpretación específica del significado espiritual de dichos procedimientos. Los cienciólogos alegan que dicha auditación tiene una efectividad que no se encuentra en ningún otro lado. De acuerdo con una publicación oficial:

No existen variables en las técnicas de la auditación, ni resultados al azar ni aplicaciones peligrosas. La auditación no es un período de libre asociación imprecisa. Cada proceso es exacto en su diseño y aplicación y obtiene un resultado definido después de aplicarlo correctamente.

La auditación de Cienciología puede llevar a una persona de una condición de ceguera espiritual a la alegría brillante de la existencia espiritual. (*¿Qué es Cienciología?*, pág. 156)

Otra práctica fundamental de Cienciología es lo que se denomina *entrenamiento* (training) y que implica el estudio y aplicación sistemáticos de los axiomas y principios de Cienciología enunciados por L. Ronald Hubbard. Se ofrecen muchos de esos programas de entrenamiento, desde los cursos introductorios para enseñar los principios básicos hasta los cursos de más duración para capacitar a auditores profesionales y cursos aún más avanzados que tratan sobre los niveles más altos de conscientización y habilidad espiritual.

Las instalaciones para estos programas se encuentran en sitios designados en los que las personas estudian los materiales prescritos y los ponen en práctica, trabajan a su propio ritmo bajo la guía general de los supervisores capacitados de los cursos (los ministros). El entrenamiento se considera esencial para mantener el estado de Claro (Clear) y evolucionar a una etapa superior al igual que los cienciólogos consideran la auditación como fundamental para llegar a las etapas de aclarado y otros niveles superiores. Aunque el contenido de dicho entrenamiento es distintivo de Cienciología, el propósito para el que los cienciólogos creen que dicho entrenamiento sirve es semejante al objetivo que otras religiones alegan tener en varios de sus ejercicios espirituales y programas educativos.

La dimensión práctica y ritual de Cienciología también contiene otros elementos parecidos en algunos aspectos a los que se encuentran en otras religiones. En los servicios dominicales de la Iglesia de Cienciología uno halla algunas cosas semejantes a la Iglesia Unitaria Universal. El énfasis del sermón por lo general se concentra en algunos aspectos de Cienciología, por ejemplo en uno de sus axiomas, algún aspecto de sus códigos o en una de las “ocho dinámicas”. Es posible que se diga el credo de la Iglesia de Cienciología y la oración para la libertad total. Al igual que en otros credos religiosos, la Iglesia de Cienciología realiza ritos de transición como las ceremonias para dar nombre, bodas y funerales. Las ceremonias para dar nombre tienen una importancia especial en Cienciología debido a su doctrina de las vidas anteriores.

III. IV. LA DIMENSIÓN DE EXPERIENCIAS

Como ya se indicó, el objetivo principal de Cienciología es permitir a las personas alcanzar el nivel de Claro. Esto implica borrar todos los engramas y, de esa manera, eliminar la “mente reactiva”. De acuerdo con Cienciología, al estar limpio se restablece y fortalece la individualidad y creatividad propia, la bondad y decencia inherente en uno mismo. Los testimonios que la gente que ha alcanzado el estado de claro relata en *¿Qué es Cienciología?* (págs. 307-309) son tan efusivos como los que dan los cristianos evangélicos acerca de la transformación de sus vidas como resultado de un encuentro con Cristo. Los científicos afirman que no era posible alcanzar el estado de claro antes del advenimiento de la Cienciología:

El estado de claro nunca ha existido antes. No importa cuán capaz haya sido el ser, no importa qué poderes haya tenido, no importan sus puntos fuertes, la mente reactiva estaba presente ahí, y al final lo hacía bajar de nivel de nuevo.

La gloria total del estado de claro no tiene descripción comparable, ni religiosa ni de otra índole, en ninguna obra literaria en la cultura. Se buscó llegar a ese estado pero no se logró sino hasta las investigaciones y descubrimientos de L. Ronald Hubbard. (*¿Qué es Cienciología?*, pág. 221)

En su afirmación de que la salvación que ofrece es única, Cienciología es paradójicamente semejante a las religiones de Abraham (el judaísmo, cristianismo e islamismo).

Cienciología también enseña que después de alcanzar el estado de Claro es posible elevarse a alturas aún mayores de libertad espiritual que son los diversos niveles de thetán operante (OT, por sus siglas en inglés). Un thetán operante se define como “un nivel del ser superior al de claro en la que éste se ha vuelto a familiarizar con sus habilidades innatas. Un nivel de thetán operante es consciente y voluntariamente causa a voluntad sobre la vida, pensamiento, materia, energía, espacio y tiempo” (*¿Qué es Cienciología?* pág. 814). En este contexto operante significa “que puede funcionar sin depender de objetos” (*Cienciología 0-8*, pág. 226). Una vez que se alcanza este estado en su totalidad, el thetán puede lograr cualquier cosa (*El manual de Cienciología*, pág. xxii). Por tanto, se alega que se recuperan las habilidades que el thetán ha perdido en la antigüedad mediante los niveles OT, hasta que al final el thetán alcanza una etapa de conscientización, memoria y capacidad totales, libre del interminable ciclo de nacimiento y muerte (*¿Qué es Cienciología?* págs. 222-223). Esta condición contiene algunas semejanza con lo que los budistas llaman *nirvana*.

El camino que siguen los científicos para avanzar sistemáticamente hacia el nivel más alto de conscientización –la libertad total– se denomina “El Puente” (The Bridge).

Varias de las publicaciones de Cienciología contienen un carta en que figura la secuencia de los pasos a seguir para alcanzar esa meta y las características de la conscientización relacionadas con cada una de estas etapas. Los cienciólogos manifiestan que su experiencia confirma la efectividad de la ruta diseñada por L. Ronald Hubbard, y que Cienciología es la culminación de una tradición religiosa que se remonta un mínimo de mil años a través de las escrituras budistas, hindúes y védicas, así como de las enseñanzas celtas, griegas y cristianas primitivas (*Las conferencias de Phoenix*, capítulos 1-3; *El manual de Cienciología*, pág. xxvii).

III. V. LA DIMENSIÓN ÉTICA

Cienciología también enseña que el avance por El Puente requiere y permite la obtención de altos estándares morales y éticos. Por lo tanto, en su *“Introducción a la Ética de Cienciología”*, Hubbard afirmó (pág. 9) que un avance importante en Cienciología era el desarrollo de “las técnicas básicas de la ética”. Hubbard usó el término “moral” para referirse a un código de buena conducta acordado colectivamente (pág. 24) en el que definió a la ética como “las acciones que realiza un individuo por sí mismo para lograr la sobrevivencia óptima para sí mismo y otros en todas las [ocho] dinámicas” (pág. 17). Hubbard enfatizó la lógica de la conducta ética: “La ética en realidad consiste en la lógica encaminada al nivel más alto de sobrevivencia...” (pág. 15); “Si un código moral fuera completamente lógico, podría, al mismo tiempo, considerarse completamente ético. Pero sólo en el nivel más alto se pueden llamar a los dos de la misma manera” (pág. 25).

A medida que Cienciología evolucionó, desarrolló una serie de códigos de conducta que se aplican a situaciones específicas. Uno es el Código del auditor, una serie de promesas que debe mantener el auditor a fin de sostener las normas profesionales. Otro es el Código del supervisor, que define los principios de conducta que se requieren de las personas que son supervisores en la Iglesia de Cienciología. También se tiene el Código de honor, que es un grupo más general de máximas que se aplican a las relaciones humanas. Asimismo, existe el Código del Cienciólogo que proporciona las directrices para la conducta orientada hacia la defensa de los derechos humanos y la divulgación de Cienciología por todo el mundo (*¿Qué es Cienciología?* págs. 580-587).

Cienciología utiliza su propia terminología para referirse a la conducta que es dañina o que viola un código moral que uno ha acordado. Dicho comportamiento se denomina “*acto hostil*” (overt). El acto hostil que uno oculta o niega se llama “*ocultación*” (withhold). En el proceso de auditoración se presta atención, *entre otros*, a los actos hostiles y ocultaciones que la persona aclarada necesita superar.

A un nivel más general, Cienciología concibe la bondad en términos de una “acción de sobrevivencia constructiva” (*Introducción a la Ética de Cienciología*, pág. 19). Como la construcción, también puede conllevar un grado de destrucción, pero la primera debe superar a la segunda a fin de que se considere algo como bueno. En contraste, cualquier cosa que sea más destructiva que constructiva es, por definición, malo.

Considerando estas definiciones, Cienciología establece un medio por el que el individuo pueda elevar progresivamente su nivel ético y, de esa manera, incrementar

su supervivencia junto con cada una de las ocho dinámicas. La “tecnología de ética” especifica doce “estados éticos” o *condiciones* y ofrece pasos precisos o *fórmulas* por las que uno puede ir de una condición a una más elevada. En el nivel más bajo se encuentra una condición de confusión donde sólo existe el desorden y no hay nada productivo. En el nivel más alto se encuentra una condición de poder en la que nada, si es que existe algo, puede poner en peligro la supervivencia. Entre estos dos extremos existen diversas condiciones adicionales ordenadas en secuencia: traición, enemigo, duda, riesgo, inexistencia, peligro, emergencia, operación normal, afluencia y cambio de poder (Introducción a la Ética de Cienciología, capítulos 3 y 4).

Aunque los científicos utilizan el término “ética” con algunas connotaciones que difieren de las que predominan en el razonamiento filosófico occidental, es obvio que una dimensión ética es una parte fundamental de Cienciología. Es también importante en este apartado el folleto *El Camino a la Felicidad* que escribió Hubbard como un “código moral no religioso basado totalmente en el sentido común”. Aunque los veintidós preceptos que se presentan en el folleto no son sólo para los científicos, éstos los aceptan como parte de su código moral. Se prohíben la promiscuidad, asesinato, robo, actos ilícitos y el daño a las personas de buena voluntad. Se incluyen cuidarse a uno mismo, tener templanza, amar y ayudar a los niños, respetar a los padres, dar buen ejemplo, decir la verdad, apoyar al gobierno designado y al servicio de toda la gente, salvaguardar y mejorar el medio ambiente, ser honrado, cumplir con las obligaciones, ser trabajador, capacitarse, respetar las creencias religiosas de los demás, no hacer al prójimo lo que no se desee que le hagan a uno, hacer un esfuerzo positivo de tratar a los demás de la manera en que desee que ellos le traten a uno y triunfar.

Como expresiones prácticas de principios morales como los anteriores, las agencias que ha establecido la Iglesia de Cienciología han participado activamente en campañas contra las drogas, en la rehabilitación de drogadictos y delincuentes, en la erradicación del analfabetismo y remedio de las desventajas educativas, en el mejoramiento del medio ambiente, en la ayuda en caso de desastres y en la defensa de los derechos humanos.

III. VI. LA DIMENSIÓN SOCIAL E INSTITUCIONAL

La estructura eclesiástica de la Iglesia de Cienciología está organizada en un patrón jerárquico que equivale a los niveles que se definen en El Puente para la libertad total. En el nivel más bajo de la jerarquía se encuentran los auditores de campo y los grupos de orientación de Dianética. Los auditores de campo pueden realizar auditoración o servicios introductorios, solos o como parte de un grupo de orientación de Dianética, hasta el nivel que les permita su entrenamiento y autorización. A fin de que las personas a las que se les introduzca a Cienciología de esta manera puedan continuar hacia un nivel superior en El Puente, se les refiere a una organización designada Clase V de Cienciología para recibir auditoración y entrenamiento adicionales.

Las misiones de Cienciología constituyen un segundo nivel en la estructura eclesiástica. Dichas misiones se encuentran a menudo en partes del mundo donde la Cienciología aún no está bien establecida. Ofrecen servicios introductorios de Dianética y Cienciología. Debido a que no tienen derechos plenos como iglesias, en estas misiones no se puede capacitar ni ordenar a los ministros de Cienciología. No

obstante, se tiene la expectativa de que a medida que las misiones aumenten de tamaño y adquieran un liderazgo más altamente capacitado, al final se las considere como iglesias de Cienciología con pleno derecho (organizaciones Clase V).

Las organizaciones Clase V integran el tercer nivel de la estructura. Están autorizadas para ofrecer auditoración y capacitar hasta el nivel de Claro. Supervisan las actividades de los auditores de campo y las misiones, y proporcionan entrenamiento básico para ministros además de ser centros de otros tipos de servicios rituales y comunitarios que se han mencionado en otros apartados. Las organizaciones Clase V representan el núcleo de los ministerios que ofrece día a día la Iglesia de Cienciología.

En cuatro centros principales en el mundo existen iglesias del nivel más alto que ofrecen servicios más adelantados de Cienciología en auditoración y entrenamiento. Las personas que participan en estos programas por lo general lo hacen en forma intensiva y de tiempo completo, a menudo con la expectativa de continuar sirviendo como ministros dentro de la Iglesia de Cienciología cuando vuelvan a las iglesias locales de Cienciología de donde provienen.

En un nivel todavía más alto, se encuentra la Organización de Servicio de Flag (Flag Service Organization) ubicada en Clearwater, Florida. Este retiro religioso ofrece, en varios idiomas, auditoración avanzada y los niveles más altos de entrenamiento para auditores.

Los niveles más altos de auditoración de Cienciología se imparten en el *Freewinds*, un barco con base en el Caribe. Dicha embarcación, sede de la Organización de Servicios de Flag de la Iglesia de Cienciología, también sirve como punto de reunión para congresos, seminarios y cursos especializados a los que asisten científicos de diversas partes del mundo.

La administración de las operaciones mundiales de la Iglesia de Cienciología es responsabilidad de los organismos eclesiásticos ubicados en Los Ángeles. El Director Ejecutivo Internacional recibe el apoyo de once ejecutivos principales, cada uno de los cuales se encarga de una actividad o función específica de la Iglesia. La estructura burocrática de la Iglesia de Cienciología Internacional (CSI, por sus siglas en inglés) se asemeja a la de la Iglesia católica romana, aunque las tareas de los diversos funcionarios dentro de la CSI son particulares de Cienciología y reflejan las teorías de organización y administración que postuló L. Ronald Hubbard.

La Iglesia de Cienciología hace especial énfasis en asegurarse de que los procedimientos que se utilizan para auditar y entrenar sean exactamente los que especificó L. Ronald Hubbard. Se habla de sus escritos sobre Cienciología como las Escrituras. Por tanto, dichos escritos desempeñan una función semejante a la de las escrituras sagradas en otras religiones. El árbitro final de la ortodoxia y ortopraxis en Cienciología es el Centro de Tecnología Religiosa establecido por Hubbard con ese propósito.

En conformidad con su creencia de que son seres espirituales inmortales, algunos miembros de la Iglesia de Cienciología firman promesas de servicio eterno a Cienciología y sus metas. Dichas personas son miembros de una orden religiosa que se conoce como la Organización del Mar (Sea Organization). Usan uniformes distintivos y por lo general viven comunalmente. Una vez más son obvias las semejanzas con las órdenes religiosas de otras religiones.

III. VII. LA DIMENSIÓN MATERIAL

Al igual que las mezquitas del Islamismo, las iglesias del Cristianismo y los templos del budismo, hinduismo y judaísmo, las iglesias de Cienciología están típicamente definidas por símbolos religiosos específicos, principalmente por dos triángulo sobrepuestos y entrelazados con la letra S (la primera letra de Cienciología en inglés). Los triángulos simbolizan los elementos fundamentales en las doctrinas de la Cienciología. Las esquinas de un triángulo representan la Afinidad, Realidad y Comunicación que, conforme a las enseñanzas de Hubbard, proporcionan, combinadas, la comprensión. Las esquinas del otro triángulo significan el Conocimiento, la Responsabilidad y el Control que se consideran necesarios en todas las áreas de la vida.

Otro símbolo común de Cienciología es una cruz con un disco central que irradia espirales como los rayos del sol y que es semejante a la cruz que se encuentra en el Cristianismo pero con cuatro puntos adicionales que surgen del centro. Los ocho puntos de la cruz de Cienciología representan las ocho dinámicas antes descritas. Los ministros de la Iglesia de Cienciología por lo general llevan puesta esta cruz.

Otros símbolos oficiales representan Dianética, la membresía de la Organización del Mar, la obtención del nivel de thetán operante y la membresía en la División 6 (la División Pública de la Iglesia de Cienciología). El Centro de Tecnología Religiosa regula escrupulosamente el uso de éstos y otros símbolos registrados.

Otro aspecto de la dimensión física de Cienciología es el E-Metro, que se describe en las publicaciones de Cienciología como un “artefacto religioso en el confesional de la Iglesia”. El E-Metro es un artefacto esencial en la auditación, que a su vez es una actividad fundamental de Cienciología.

Asimismo, parte de la dimensión física de Cienciología es su gran número de publicaciones que abarcan desde los libros de mayor venta como *Dianética* hasta la gran cantidad de volúmenes en la Serie de Investigación y Descubrimiento, desde *Comprendiendo el E-Metro* hasta *La tradición y ceremonias de la Iglesia de Cienciología* y desde *El Camino a la Felicidad* hasta casi 3,000 conferencias grabadas del Sr. Hubbard. Como ya se mencionó, las publicaciones religiosas de Hubbard constituyen Las Escrituras de Cienciología. La Iglesia de Cienciología considera la divulgación de estas publicaciones como un medio para alcanzar la meta final de Hubbard de llevar a todo el planeta a un nivel de claro.

IV. CONCLUSIÓN

El análisis anterior demuestra que las siete dimensiones de la religión que Smart identificó se encuentran presentes en Cienciología. También señala que aunque Cienciología tiene sus propias características, muchas de sus creencias y prácticas son semejantes o análogas a las que se encuentran en una o más de las demás religiones organizadas.

La cuestión de si Cienciología es una religión también ha sido considerada en el Tribunal Supremo de Australia (*The Church of the New Faith vs. The Commissioner for Payroll Tax*, Australian Law Journal Reports 57 [1983]: 785ff.). La opinión unánime de ese Tribunal fue que Cienciología es una religión. En su fallo en este caso particular, los jueces Mason y Brennan del Tribunal Supremo usaron dos criterios de la religión:

“(I) la creencia en un Ser, Objeto o Principio sobrenatural; y (II) la aceptación de cánones de conducta a fin de darle efecto a dicha creencia” (Australian Law Journal Reports 57 [1983]: 785). Los jueces Wilson y Deane del Tribunal Supremo usaron cuatro criterios como ayuda en su determinación de si un sistema particular de ideas y prácticas constituyen una religión:

(I) que la colección particular de ideas o prácticas implicadas en la creencia de lo sobrenatural, es decir, la creencia en la realidad extendida más allá de lo que se puede percibir con los sentidos; (II) que las ideas relacionadas con la naturaleza del hombre y su lugar en el universo además de su relación con las cosas sobrenaturales; (III) que las ideas fueron aceptadas por sus seguidores y que les requerían o alentaban a observar determinadas normas o códigos de conducta o a participar en prácticas particulares que tienen significado sobrenatural; (IV) que, independientemente de la cohesión aproximada y variable en las creencias y prácticas que tengan los seguidores, constituyen un grupo identificable o grupos identificables. (Australian Law Journal Reports 57 [1983]: 785)

Uno o más de los jueces del Tribunal Supremo en este caso consideraron específicamente el hecho de que ha habido adiciones en las creencias y prácticas de la Cienciología desde que se formularon la primera vez, que Cienciología no insiste en que sus seguidores pongan a un lado otras afiliaciones religiosas, y que se hace un fuerte énfasis comercial en las prácticas de Cienciología. Los jueces concluyeron en que ninguno de estos factores descalifican el reconocimiento de Cienciología como una religión. De hecho, se pueden presentar hechos semejantes acerca de algunas otras religiones reconocidas en varios puntos de su historia.

Por las razones expuestas en el análisis precedente, pienso que se considera correctamente a la Cienciología como una religión. Además de tener características genéricas sobresalientes típicas de las religiones organizadas, Cienciología tiene sus propias características: creencias y prácticas específicas que la distinguen como una religión diferente y no como una “no religión”.

Alan W. Black
24 de enero de 1996